Quinto Misterio.- Del Niño perdido y hallado en el Templo. . . . . .
Conclusion de los misterios gozosos. . . . . .
Cap. III.—Misterios dolorosos. . . . . .
Primer Misterio.—La Oracion del Huerto. . . .
Segundo Misterio. De los azotes del Señor amarrado á la columna. . . . . .
Tercer Misterio.- De la Coronacion de espinas. . .
Cuarto Misterio.—De la Cruz á cuestas y Camino del Monte Calvario. . . . . .
Quinto Misterio.—De la Cruxificcion de Jesucristo. .
Conclusion. . . . . .
Cap. IV.—Misterios gloriosos. . . . . .
Primer misterio.—De la Resurreccion de Nuestro Señor Jesucristo. . . . . .
Segundo Misterio.—De la admirable Ascension del Señor á los cielos. . . . . .
Tercer Misterio.—De la Venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles. . . . . .
Cuarto Misterio.—Asuncion de la Santísima Vírgen á los cielos. . . . . .
Quinto Misterio.—De la Coronacion de la Santísima Vírgen como Reina de todo lo creado. . . . .
Conclusion. . . . . .
Cap. V.—La salve y la Letanía. . . . . .
Conclusion del opúsculo. . . . . .

Tomada razón
24

CATECISMO

DEL

SANTISIMO ROSARIO.

Traducido y aumentado
por el P. Félix María Martínez,
Profesor del Seminario.

INCREMENTUM A DEO

MORELIA.
IMPRENTA Y LIB. DE SAN IGNACIO.
Amapolas núm, 34.

1892.

S. Francisco de Sales.
Entre todos los homenajes que se deben
á la Madre de Dios, no conozco alguno

P. Qué gracia nos alcanzó en este misterio?

R. La gracia de la penitencia.

PALABRAS DE LOS SANTOS.

REDICA al mundo mi Rosario, procurando fijar en los corazones de los oyentes los misterios de la Encarnación, vida y muerte de mi hijo; cree de mí que será dulce y copioso el fruto que harás en las almas.—*Palabras de la Madre de Dios á Santo Domingo.*

Después de la Santa Misa, ninguna devoción es para mí tan agradable como el Rosario.—*La misma Virgen Santísima al B. Alano.*

El Rosario es la devoción más divina.—*S. Cárlos Borromeo.*

El Rosario es la mejor manera de orar.—*S. Francisco de Sales.*

Entre todos los homenajes que se deben á la Madre de Dios, no conozco alguno

más agradable que el Rosario: á esta devoción debo mi salud eterna.—*S. Alfonso M. de Ligorio.*

En el Rosario he hallado los atractivos más dulces, más eficaces y más poderosos para unirme con Dios.—*Santa Teresa de Jesús.*

Rezaré el Rosario mientras tenga aliento; cuando mis labios no puedan pronunciarlo, lo rezará el corazón.—*S. Pablo de la Cruz.*

Por el Rosario fueron disipadas las tinieblas de la herejía y la luz de la fé católica brilló con todo esplendor.—*S. Pío V.*

Es una corona de gloria formada de diamantes que son los méritos y de oro, que es la caridad: con ella me corona la Virgen cada vez que lo rezo.—*B. Alano.*

Con mi Rosario saqué de las penas del purgatorio á más de un millón de almas. —*B. Juan Macías.*

CATECISMO.

PREGUNTA—¿Quién instituyó el Rosario?

RESPUESTA—Santo Domingo, á petición de la Virgen Santísima.

P. ¿Qué es el Rosario?

R. Es una oración compuesta de quince decenas de *Ave Marías*, que principian con un *Pater Noster.*

P. ¿Basta recitar sólo con los labios estas oraciones?

R. No; además es preciso meditar en los misterios de cada decena.

P. ¿Cómo se dividen los misterios?

R. En gozosos, dolorosos y gloriosos.

Misterios gozosos.

P. ¿Cuáles son los misterios gozosos?

R. 1º La Anunciación, 2º la Visitación,

3º la Natividad, 4º la Presentación de la Santísima Virgen y 5º el encuentro de N. S. Jesucristo con su Santísima Madre y su Padre adoptivo en el Templo de Jerusalén.

P. ¿Qué nos enseña el primer misterio gozoso?

R. Nos enseña que un angel llamado Gabriel, anunció á María que el Hijo de Dios la escogió para Madre suya.

P. ¿Qué virtudes practicó la Santísima Virgen en este misterio?

R. Practicó, entre todas, la *humildad* y la *fé*.

P. ¿Que nos enseña el segundo misterio gozoso?

R. Que la Sántísima Virgen fué á visitar á su prima Santa Isabel y que, por esta visita, San Juan fué santificado y su madre Sta. Isabel, llena del Espíritu Santo.

P. ¿Qué virtud practicó la Santísima Virgen en este misterio?

R. Practicó principalmente la *caridad para con el prójimo*.

P. ¿Que nos enseña el tercer misterio gozoso?

R. Que la Santísima Virgen dió á luz al Hijo de Dios.

P. ¿Qué virtud practicó María en este misterio?

R. Practicó principalmente el *amor á la pobreza*.

P. Qué nos enseña el cuarto misterio gozoso?

R. Nos enseña que la Santísima Virgen, cuarenta dias después del nacimiento de Jesús, se encaminó al Templo para ofrecer su divino Hijo al Eterno Padre y se purificó según la ley de Moisés.

P. Qué virtud practicó la Santísima Virgen en este misterio?

R. Practicó señaladamente la *obediencia á la ley de Dios*.

P. ¿Qué nos enseña el quinto misterio gozoso?

R. Que la Santísima Virgen encontró á su Divino Hijo en el Templo, después de haberle buscado durante tres días.

P. ¿Qué virtud practicó la Santísima Virgen en este misterio?

R. Practicó sobre todo, el *amor á Jesús*, por la grande solicitud en buscarlo.

P. ¿Qué debe hacerse durante la recitación de los misterios gozosos?

R. 1º Recordar las verdades que

nos enseñan; 2 º pedir las virtudes que en ellos practicó la Santísima Virgen.

Misterios dolorosos.

P. ¿Cuáles son los misterios dolorosos?

R. 1 º La Agonía de N. S. Jesucristo en el Huerto, 2 º la Flagelación, 3 º la Coronación de espinas, 4 º el Camino de la Cruz y 5 º la Crucifixión y muerte de N. S. Jesucristo.

P. ¿Qué nos enseña el primer misterio doloroso?

R. Nos enseña que nuestro Divino Salvador, en el Jardín de las Olivas, se hizo voluntaria víctima de una tristeza mortal que le ocasionó copioso sudor de sangre y lo redujo al extremo de un enfermo que está á punto de morir.

P. ¿Qué gracia nos alcanzó Jesús en este misterio?

R. La gracia de la *contrición por nuestros pecados.*

P. Qué nos enseña el segundo misterio doloroso?

R. Que nuestro buen Jesús fué cruelmente azotado y cubierto de heridas.

P. Qué gracia nos alcanzó en este misterio?

R. La gracia de la *penitencia.*

P. ¿Qué nos enseña el tercer misterio doloroso?

R. Que N. S. Jesucristo sufrió que le clavasen una corona de espinas en su frente santísima.

P. ¿Que gracia logró para nosotros Jesús en este misterio?

R. La gracia de *vencer el respeto humano y soportar las burlas de los impíos.*

P. Qué nos enseña el cuarto misterio doloroso?

R. Que nuestro divino Maestro llevó sobre sus hombros la Cruz sobre la que había de ser clavado.

P. ¿Qué gracia nos mereció Jesús en este misterio?

R. La gracia de *llevar dignamente nuestra propia cruz,* soportando, al menos con resignación, todos los sufrimientos.

P. Que nos enseña el quinto misterio doloroso?

R. Que nuestro divino Redentor fué clavado en una Cruz y espiró en ella por la salvación del mundo.

¡Oh soberana Princesa!
Una muy grande pureza
Te pido de corazón.

P. Qué gracia alcanzó Jesús para nosotros en este misterio?

R. La gracia de *nuestra Redención.*

P. Qué debe hacerse durante la recitación de los misterios dolorosos?

R. 1 º Recordar las verdades que nos enseñan; 2 º pedir las gracias que por ellas nos alcanzó Jesucristo.

Misterios gloriosos.

P. ¿Cuáles son los misterios gloriosos?

R. 1 º La Resurrección, 2 º la Ascensión, 3 º la Venida del Espíritu Santo, 4 º la Muerte y Asunción de la Santísima Virgen, 5 º su Coronación en los cielos.

P. Qué nos enseña el primer misterio glorioso?

R. Que nuestro Señor Jesucristo resucitó á los tres dias después de su muerte.

P. ¿Qué nos promete este misterio?

R, Que algún dia hemos de resucitar como N. S. Jesucristo.

P. ¿Qué nos enseña el segundo misterio glorioso?

R. Que N. S. Jesucristo subió triun-

fante á los cielos, donde está sentado á la diestra de su Padre.

P. ¿Qué nos promete este misterio?

R. Que nosotros entraremos también en el cielo, si nos preceden nuestras buenas obras.

P. ¿Qué nos enseña el tercer misterio glorioso?

R. Que el Espíritu Santo descendió sobre la Santísima Virgen y los Apóstoles reunidos en el Cenáculo y derramó sobre ellos la abundancia de todos sus dones.

P. ¿Qué nos promete este misterio?

R. Que el Espíritu Santo derramará sus gracias sobre nosotros y asistirá siempre á la Santa Iglesia Católica.

P. ¿Qué nos enseña el cuarto misterio glorioso?

R. Que la Santísima Virgen no fué exceptuada de la ley de muerte; que resucitó y fué conducida al cielo en cuerpo y alma.

P. ¿Qué nos promete este misterio?

R. Nos promete una muerte santa y feliz, como recompensa del amor y devoción á nuestra Madre Santísima.

P. ¿Qué nos enseña el quinto misterio glorioso?

¡Oh soberana Princesa!
Una muy grande pureza
Te pido de corazón.

R. Que la Santísima Virgen fué coronada por su Divino Hijo, como Reina de los ángeles y de los hombres.

P. ¿Qué nos promete este misterio?

R. Nos promete la poderosísima protección de María.

P. ¿Qué se debe hacer durante la recitación de los misterios gloriosos?

R. 1º Recordar las verdades que nos enseñan, 2º pedir el efecto de las promesas que contienen.

P. ¿El Rosario es una oración agradable á María?

R. Así lo ha manifestado ella repetidas veces, concediendo gracias innumerables á sus hijos fieles en rendirle todos los días el homenaje de esta devoción.

P. ¿El Rosario tiene la aprobación de la Santa Iglesia?

R. En todos tiempos ha sido aprobado y recomendado especialmente por los Sumos Pontífices, y en nuestros días, de un modo apremiante, por N. Santísimo Padre el Señor León XIII.

P. ¿El Rosario esta enriquecido con indulgencias?

R. Son tan numerosas que apenas pueden contarse.

P. ¿Pueden ganarse las indulgencias rezando en una *corona* de cinco decenas?

R. Sí; con tal de que dicha corona esté bendita por algún sacerdote que tenga facultad de conceder indulgencias del Rosario.

P. ¿Es necesaria la meditación de los misterios para ganar las indulgencias?

R. Sí: pero esta meditación es facil y sólo puede consistir en que se recuerde piadosamente el misterio.

P. ¿Es util dicha meditación?

R. Indudablemente; porque nos trae á la memoria las grandes enseñanzas de la Religión, á saber: 1º Lo que hay de más conmovedor en la vida y muerte de N. S. Jesucristo y de la Santísima Virgen; 2º Las principales virtudes que debemos practicar; 3º Los beneficios de la Redención; 4º Las promesas de la vida futura.

JACULATORIAS.

Por tu limpia Concepción,
¡Oh soberana Princesa!
Una muy grande pureza
Te pido de corazón.

Madre llena de dolor,
Haced que, cuando espiremos,
Nuestras almas entreguemos
Por tus manos al Señor.

—

Emperatriz poderosa
De los mortales consuelo,
Ábrenos, Señora, el cielo
Con una muerte dichosa.

—

Dulce Cor Mariæ, esto mea salus.—Dulce Corazón de María, sed mi salvación.—Indulgencia de 300 días, Pio IX, 1860.

Benedicta sit sancta et immaculata Conceptio Beatae Virginis Mariae.—Bendita sea la santa é inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María.—Indulg. 100 días, Pio VI, 1793.

In Conceptione tua, Virgo Maria, immaculata fuisti; ora pro nobis Patrem, cujus Filium Jesum de Spiritu Sancto conceptum peperisti.—En tu Concepción, oh Virgen María, fuiste inmaculada, ruega por nosotros al Padre, cuyo hijo Jesús, concebido por el Espíritu Santo, diste á luz.—Indulg. 100 días, Pio VI, 1793.

O Maria, quae in hunc mundum sine macula ingressa es, heu! impetra mihi a

Deo-ut sine culpis ab illo egredi possim.—Oh María que entraste sin mancha á este mundo, ea! alcánzame de Dios que pueda salir de él sin culpas.—Indulg. 100 días, una vez al día, Pio IX, 1863.

A SR. SAN JOSE. (*)

A vos recurrimos ¡oh Sr. San José! agobiados por el peso de la tribulación, y después de haber implorado el auxilio de vuestra santa Esposa, solicitamos también, confiados, vuestra protección.

Os suplicamos ardientemente, por el lazo sagrado de caridad que os une á la inmaculada Madre de Dios y por el amor paternal que tuvisteis al niño Jesús, veais con ojos propicios la herencia que Jesucristo conquistó con el precio de su

(*) Esta oración tiene concedidos siete años y otras tantas cuarentenas de indulgencia, por N. S. P. el Sr. León XIII, quien aconseja, en su Encíclica del 15 de Agosto de 1889, que se recite después del Santo Rosario.—También fué recomendada en esta Arquidiócesis por el Ilmo. y Rmo. Señor Arzobispo Dr. D. José Ignacio Árciga.

Sangre, y proveais á nuestras necesidades con vuestra ayuda y poder.

Protejed ¡oh Guardián provisor de la Divina Familia! á la raza elegida de Jesucristo.

Apartad de nosotros ¡oh Padre muy amante! la peste del error y del vicio. Asistidnos con bondad desde lo alto del cielo, gran sostén nuestro, en la lucha contra el poder de las tinieblas, y lo mismo que otras veces salvasteis de la muerte la vida amenazada del niño Jesús, defended ahora la Santa Iglesia de Dios de las asechanzas de sus enemigos y contra toda adversidad.

Cubrid á cada uno de nosotros con vuestro constante patrocinio, para que, con vuestro ejemplo y ayudados por vuestro socorro, podamos vivir virtuosamente, morir de una manera piadosa y obtener en el cielo la beatitud eterna. Así sea.

Tomada razón.

MARÍA

ESPOSA DEL ESPIRITU SANTO

PINTADA POR ÉL MISMO.

O SEA

EL CÁNTICO DE LOS CÁNTICOS

EXPLICADA EN LA VIRGEN INMACULADA

conforme á los Padres de la Iglesia é intérpretes y doctores,

escrita por

GABINO CHAVEZ, Pbro.

con ocasión del jubileo de la declaración dogmática

de la Concepción sin mancha

De la Madre de Dios

CON LAS DEBIDAS LICENCIAS

MEXICO
TALLERES TIPOGRAFICOS «J. DE ELIZALDE»
Puerta Falsa de Sto. Domingo, 5
1904